### Miguel Ángel Esparza Ontiveros

# Historia e historiografía del fútbol mexicano 🏵

Una revisión a sus orígenes, debates y controversias

Publicia

#### Aviso legal

La Deutsche Nationalbibliothek clasifica esta publicación en la Deutsche Nationalbibliografie; los datos bibliográficos están disponibles en:

http://dnb.d-nb.de

Todos los nombres de marcas y nombres de productos mencionados en este libro están sujetos a la protección de marca comercial, marca registrada o patentes y son marcas comerciales o marcas comerciales registradas de sus respectivos propietarios. La reproducción en esta obra de nombres de marcas, nombres de productos, nombres comunes, nombres comerciales, descripciones de productos, etc., incluso sin una indicación particular, de ninguna manera debe interpretarse como que estos nombres pueden ser considerados sin limitaciones en materia de marcas y legislación de protección de marcas y, por lo tanto, ser utilizados por cualquier persona.

Tapa:  ${\it Orizaba~Athletic~Club}$ en 1902. Tomada de Wikipedia.

PUBLICIA es una marca de ICS Morebooks! Marketing SRL 4. Industriala street, 3100 Balti, Republic of Moldova. Correo electrónico: info@omniscriptum.com

© 2017 Universidad de Guadalajara © 2017 Miguel Ángel Esparza Ontiveros, del texto © 2017 Noel Merino Hernández, del diseño y diagramación © 2017 Tuxkernel, de la tapa © 2017 PUBLICIA, del sello editorial

Se prohíbe la reproducción parcial o total de esta obra, sea cual fuere el medio, sin el consentimiento por escrito del editor.

ISBN: 978-3-8416-8371-7

Hecho en México • Made in Mexico

## Contenido

```
Introducción
El fútbol en la historia: un recuento 14
El fútbol y el revisionismo historiográfico: the origins of
football debate
El fútbol en la historiografía mexicana: un análisis
El surgimiento del fútbol mexicano: un análisis revisionis-
ta a sus orígenes
                   32
Pachuca la cuna del fútbol mexicano ¿una historia distor-
sionada? 45
El surgimiento del fútbol mexicano: nuevos datos y nuevas
interpretaciones 68
Conclusiones
                103
Bibliografía
              109
```

#### Introducción

En la actualidad, el fútbol es un fenómeno global que sobrepasa las distancias, las religiones, la raza, la clase y el género, ya que repercute en todas las actividades humanas. Al respecto, Eloy Altuve señala que el fútbol *soccer* a través de la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA), ha llegado a tener más países afiliados que la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Asimismo, el fútbol, en el año 2000, por sí solo movió un aproximado de 800 mil millones de dólares, convirtiendo a los deportes en la cuarta industria del mundo, detrás del petróleo, las comunicaciones y la manufactura de vehículos.<sup>1</sup>

Nuestro país no ha sido ajeno al fenómeno futbolístico y al encanto que despierta, ya que en la actualidad el fútbol es considerado el deporte más popular y el que tiene el mayor número de espectadores y practicantes y el cual, por momentos, (parece) hace olvidar las cosas importantes de la vida de los mexicanos, como la escuela o el trabajo. Por ejemplo, el inicio de la Copa Mundial de Fútbol de Brasil 2014, despertó la euforia y la pasión de los aficionados, quienes, sin

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Altuve, «Deporte ¿Fenómeno?», pp. 7–23.

importar las consecuencias, se reportaron enfermos o de plano faltaron a la escuela o al trabajo con tal de ver los partidos de la selección mexicana.<sup>2</sup>

Sin embargo, a pesar de contar con la preferencia de millones de aficionados en el mundo y de tener gran impacto en la sociedad actual, el fútbol ha sido negado como tema de análisis académico, porque prejuiciosamente ha sido tildado de actividad populista, manipuladora de las masas y de diversión trivial carente de relevancia en comparación con los principales temas de la Historia y las Ciencias Sociales, como la política, la religión o el trabajo, aspectos considerados como los «básicos y universales de los sistemas sociales».<sup>3</sup>

Hoy en día, el estado que guarda el fútbol en la Historia resulta contrastante con la cobertura otorgada por el periodismo deportivo, es decir, el rechazo que por años han mantenido los historiadores por los asuntos futbolísticos, ha provocado que todo el complejo de relaciones sociales, económicas, políticas y culturales inmersas en el fútbol, queden marginadas con respecto a otros temas y campos, propiciando que la historia del fútbol —académicamente hablando—siga sin constituirse, al menos, en el ámbito mexicano.<sup>4</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Esmeralda Vázquez, «La fiebre del mundial llega a la oficina», CNNexpansión, 10 de junio de 2014, http://www.cnnexpansion.com/negocios/2014/06/10/empresas-se-preparan-para-el-mundial

³ Elias, Dunning, *Deporte y ocio*, p. 11. Alabarces, «¿De qué hablamos?», pp. 74–86. Collins, "Early football", pp. 1127–1142. Ramírez, «Lineamientos», pp. 153–181.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Fábregas, «Identidades», p. 29. Alabarces, «Deporte», pp. 11–28. Alabarces, «El deporte», pp. 1–11.

Mientras los estudios críticos de la historia del fútbol se caracterizan por ser escasos, en contraste, abundan —incluso llegando a la saturación— los trabajos de índole periodística (crónica) y de corte panegírico y apologista. Muchos de estos trabajos han sido realizados por periodistas y exdeportistas y se caracterizan por ser empíricos y anecdóticos (basados en dichos más que en hechos comprobables), faltos de análisis y rigor académico y suelen tener innumerables errores, lagunas e imprecisiones en sus planteamientos y además, tienden a crear y reiterar mitos más que explicar procesos o solventar problemas.

El fútbol a fin de establecerse como un tema para el análisis académico, debe superar «la línea del anecdotario y la estadística de los campeonatos, para con ello vencer el aislamiento, la marginalidad, la apatía y los prejuicios de los académicos, para finalmente mostrar que puede explicar procesos sociales de diversa índole incluidos los históricos». Por ejemplo, en Brasil, el fútbol ha sido un espejo social en donde la política, la economía, el nacionalismo, la clase, el género o la raza, son analizados en un microcosmos. El fútbol ha tenido la

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Varela, «Goligarquías latinoamericanas», pp. 1–5.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Ovalle, *Historia del fútbol*, pp. 13–26. Segura, Trejo, «Una pincelada de fútbol», p. 6.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Además de los resultados y de las características que distinguen al fútbol de otros deportes, su estudio contribuye a la comprensión de los procesos que componen un sistema deportivo: los procesos sociales que les dieron surgimiento, los contextos político y económico en los que ocurrieron, la organización y construcción de las comunidades que lo practican en escala local, nacional e internacional, así como las formas y usos del fútbol (mercadotecnia, propaganda política y patriótica, legitimación, cohesión, control e ingeniería social). Riess, "The new sport", pp. 311–325. Macías, «El fútbol y el Bajío», pp. 1–16.

que de alguna manera le dieron forma a esta subdisciplina, han pasado desapercibidos para nosotros, por lo que considero conveniente hacer un breve recuento para comprender cómo ha sido el desarrollo de los estudios históricos del fútbol.

#### El fútbol en la historia: un recuento

Aunque el campo de la historia del fútbol es relativamente reciente (a lo mucho alcanza un rango de 50 años), ha evolucionado rápidamente, pues durante ese espacio de tiempo ha experimentado muchos y significativos cambios, ya que se han reevaluado y modificado sus paradigmas, metodologías, enfoques e incluso el perfil de los historiadores del fútbol, lo cual ha ampliado y acrecentado el rango de variables, enfoques y metodologías empleadas, mejorando con ello la calidad de los trabajos. 18

Es decir, de las crónicas de corte periodístico (textos empíricos y anecdóticos) que principalmente se enfocan en relatar cronológicamente el surgimiento del fútbol, así como las hazañas más memorables de los héroes más representativos de los clubes, se dio paso

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> Contrario a lo que se pudiera pensar, la Historia no es una ciencia estática, sino una disciplina en constante movimiento que de manera recurrente somete a revisión y crítica las formas en que se estudia el pasado, con el objetivo de reformular y replantear sus paradigmas, metodologías y objetos de estudio. Fue en uno de esos momentos de revisión y replanteamiento que se conoce como *linguistic turn*, que el fútbol comenzó a ser historiado. Dosse, «La historia», pp. 17–54. Burke, «Obertura», pp. 11–37. Burke, *La Revolución*, pp. 11–12. Florescano, *Historia de las historias*, pp. 435–438. Holt, "Historians", pp. 1–33. Bass, "State of the field", pp. 148–172. Ruck, "The field of Sport History", pp. 192–194.

que han dado lugar a una nueva versión del desarrollo histórico del fútbol *soccer* en el Reino Unido. <sup>25</sup>

# El fútbol y el revisionismo historiográfico: *the* origins of football debate

Contrario a lo que establece el paradigma dominante, los revisionistas rechazan que a principios del siglo XIX el *Folk Football* (fútbol rural y tradicional) hubiera desaparecido por completo, sino que lejos de declinar, el fútbol seguía en boga en varias regiones del Reino Unido como Yorkshire, donde siguió practicándose con mucho auge, no sólo bajo la forma rural y tradicional sino también en formatos más regulados y organizados.<sup>26</sup>

De igual forma, los revisionistas rechazan que el fútbol *soccer* haya sido configurado y difundido por las *Public Schools*, pues se ha documentado la existencia de una subcultura futbolística inde-

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> En 1974, John Goulstone fue el primer historiador que puso en entredicho la *Status Rivalry Hypothesis* de Eric Dunning, señalando que fuera de la influencia de las *Public Schools* se desarrolló otra subcultura del fútbol. Sin embargo, por años su trabajo pasó desapercibido para otros historiadores, porque no se publicó como libro sino en formato de panfleto que carecía de la estructura de un texto académico (marco teórico y referencias) y bajo este estilo se depositó en la *British Museum Library*, lo cual contribuyó a que se mantuviera olvidado. Harvey, "The emergence", pp. 2154–2163. Mangan, "Missing men", pp. 170–188. Swain, Harvey, "On Bosworth", pp. 1425–1445.

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> Curry, Dunning, "The problem with revisionism", pp. 429–445. Harvey, "The emergence", pp. 2154–2163. Kitching, "Old football", pp. 1733–1749. Swain, "The origins of football debate", pp. 519–543.

de las *Public Schools* y al área de Londres; los revisionistas al área de Sheffield y a las clases media y baja.<sup>39</sup>

Aunque hoy en día se tienen más conocimientos acerca del desarrollo histórico del fútbol, no es posible precisar dónde surgió el moderno fútbol soccer. 40 Si en el Reino Unido donde el estudio del fútbol ha sido sumamente productivo, no se puede determinar con certeza dónde surgió el fútbol soccer porqué en México, donde el estudio académico del fútbol aún es incipiente y donde gran cantidad de archivos y fuentes de información aún no han sido agotados, se considera que el tema referente al surgimiento del fútbol soccer es un tema ya estudiado y por todos conocido, por tanto, un tema ya cerrado y concluido. Esta cuestión, así como otras derivadas, serán objeto de discusión en los siguientes apartados.

### El fútbol en la historiografía mexicana: un análisis

Mientras en el Reino Unido el fútbol ha sido sujeto de análisis por al menos medio siglo, en México se mantiene ignorado, porque la Historia —académicamente hablando— le ha prestado poca atención

<sup>&</sup>lt;sup>39</sup> Curry, Dunning, "The problem with revisionism", pp. 429–445. Curry, Dunning, *Association football*, pp. 175–190. Harvey, "The emergence", pp. 2154–2163.

<sup>&</sup>lt;sup>40</sup> Gracias a la digitalización de periódicos y archivos judiciales del siglo XIX, nuevos datos están saliendo a la luz, los cuales han permitido producir nuevas explicaciones del surgimiento del fútbol *soccer* que mantienen en boga el debate historiográfico. Swain, "The origins of football debate", pp. 2212–2229. Swain, "The origins of football debate: football and cultural", pp. 631–649. Hay, "A tale of two footballs", pp. 952–969.

bol mexicano que lejos de despejar las dudas sobre sus orígenes, las han incrementado.<sup>61</sup>

# El surgimiento del fútbol mexicano: un análisis revisionista a sus orígenes

¿En qué lugar de la República mexicana surgió el fútbol? Pareciera que la respuesta a esta interrogante es por todos conocida y que con certeza se sabe dónde y cuándo rodó por primera vez un balón de fútbol en México, sin embargo, cuatro ciudades (Pachuca, Real del Monte, Orizaba y la Ciudad de México) afirman ser la cuna del fútbol mexicano, aspecto que ha generado una controversia que a la fecha sigue vigente. ¿Por qué cuatro ciudades dicen ser la cuna del fútbol mexicano? ¿Por qué hasta ahora no ha sido posible discernir en qué lugar de México surgió el fútbol soccer? La respuesta a estas interrogantes tiene que ver con dos aspectos: 1) la forma en cómo se han construido los argumentos, 2) los objetivos que persiguen. Sobre el primer punto, se observa una escasa y deficiente búsqueda de información, nula crítica de fuentes, revisión y comprobación de datos.

También se observa una total carencia de análisis y afirmaciones probadas por acumulación de anécdotas y testimonios orales. Asimismo, donde no se encuentra información, se llenan esos vacíos con relatos míticos y finalmente, hay una distorsión de resultados,

<sup>&</sup>lt;sup>61</sup> Los cronistas, —dice Luis González— son por lo general inexpertos como investigadores, pero cuentan con aptitudes para la narrativa y dentro del ámbito del fútbol, existen gran cantidad de casos. González, «Silvio Zavala», pp. 7–19.

gran auge, sin embargo, su práctica se inició en el año de 1892, por lo tanto, la versión de la ciudad de México antecede a las de Pachuca, Real del Monte y Orizaba.

# PACHUCA LA CUNA DEL FÚTBOL MEXICANO ¿UNA HISTORIA DISTORSIONADA?

Luego de revisar las versiones de Real del Monte, Orizaba y la ciudad de México, pasamos a revisar la versión de Pachuca, por muchos considerada como la principal de todas las versiones, no porque ofrezca mayores certezas que las demás, sino que ha sido la más difundida, ya que, de forma sistemática y a través de diversos medios se ha intentado establecer a Pachuca (por reiteración) como la cuna del fútbol mexicano. 91

En efecto, sin escatimar gastos, la actual administración del *Club Pachuca* ha pretendido imponer la versión de Pachuca sobre cualquier otro relato y narrativa, principalmente por medio de la publicación de libros y artículos, donde con lujo de detalle se narran los orígenes del fútbol mexicano a partir de la historia del *Club Pachuca*. <sup>92</sup> Estos trabajos pretenden ajustarse a los cánones académicos,

win", *Mexican Herald*, 20 de enero 1902, p. 7. "Football teams organized", *Mexican Herald*, 09 de octubre 1902, p. 5.

<sup>&</sup>lt;sup>91</sup> Páginas de *internet*, revistas, programas de radio y televisión han sido utilizados para señalar que Pachuca es la cuna del fútbol mexicano. Angelotti, «El origen del fútbol», pp. 8–9.

<sup>92</sup> Según Gabriel Angelotti, la frase «Pachuca cuna del fútbol» es más un slogan comercial que una realidad histórica fehacientemente comprobada, pero a fuerza de reiterarla, se ha convertido en una «verdad» que acalla a sus detractores. La

Por otra parte, aunque un documento sea auténtico, si la interpretación que se realiza es inexacta, no será posible construir un conocimiento histórico veraz, en su lugar se producirá y difundirá información incorrecta que generará una percepción distorsionada del fenómeno estudiado. En los textos de Carlos Calderón son muy recurrentes las distorsiones históricas (¿intencionales?) derivadas de una equivocada interpretación y no es el único caso, por el contrario, es un rasgo compartido por muchos de los no académicos que se han interesado en indagar en el pasado del fútbol mexicano.

### EL SURGIMIENTO DEL FÚTBOL MEXICANO: NUEVOS DA-TOS Y NUEVAS INTERPRETACIONES

Las malinterpretaciones (voluntarias o involuntarias) de los documentos son muy recurrentes en las afirmaciones de los no académicos, ya que, en su consideración, al presentar evidencia empírica se presenta la verdad histórica. Sin embargo, se olvidan de que las palabras y los conceptos no tienen un significado fijo, por tanto, se hace necesario establecer la correspondencia del dato encontrado con su contexto histórico (contrastándolo con otros documentos y testimonios que le son contemporáneos), para con ello constatar si la interpretación que se realiza de las fuentes le está atribuyendo un significado correcto a las evidencias encontradas en los documentos históricos. 144

<sup>&</sup>lt;sup>144</sup> Booth, "Theory", p. 21. Osmond, Phillips, "Sources", pp. 35–36. González, *El oficio de historiar*, p. 231. Moreno, «La investigación empírica», pp. 72–73. Bloch, *Apología para la historia*, pp. 159–160.

El principal problema con la historia del fútbol mexicano, es que mayoritariamente ha sido contada por no historiadores, que únicamente relatan anécdotas, pero que poco o nada saben de cómo hacer Historia. Por otra parte, la aparición de nueva información modificará sustancialmente lo que hasta hoy se sabe acerca del surgimiento y desarrollo del fútbol mexicano y, asimismo, se modificarán los derroteros historiográficos.

De hecho, ya está cambiando, puesto que los datos más recientemente encontrados nos señalan que el primero de noviembre de 1891, en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, se celebró el que hasta ahora es el partido de fútbol *soccer* más antiguo del que se tenga registro. Este encuentro (catalogado como amistoso) fue disputado entre los equipos *Pearson's Wanderers* y *San Cristóbal Swifts* y fue presenciado por una gran cantidad de «finas personas» de la localidad. En la nota se menciona que la mayoría de los jugadores del *San Cristóbal*, nunca habían practicado el fútbol *soccer*, por lo que estaban en franca desventaja con sus contrarios, que desde tiempo atrás lo practicaban y esto quedó de manifiesto en la gran habilidad mostrada por los *players* del *Wanderers* para «driblar» a sus contrarios.<sup>228</sup>



<sup>&</sup>lt;sup>228</sup> Al final, el partido terminó un gol a cero a favor del *Pearson's Wanderers*. *Spectator*, "Football at San Cristobal", *Daily Angloamerican*, 3 de noviembre 1891, p. 2.

#### Conclusiones

El presente ejercicio revisionista, tuvo como objetivo principal el de establecer las bases de una nueva agenda historiográfica del fútbol mexicano. En primer lugar, se hace necesario revisar y cuestionar todas las premisas que hoy en día se presentan como las «verdades» únicas y absolutas para explicar el origen del fútbol en México, pues a medida que se realicen más estudios revisionistas de la historia del fútbol mexicano, nuevos conocimientos y nuevos derroteros historiográficos surgirán y con ellos, nuevas premisas y explicaciones de cómo surgió y se desarrolló el fútbol *soccer* en México.

Sin importar qué tantos libros y artículos se hayan publicado, la historia del fútbol en México apenas comienza a escribirse (académicamente hablando) pues hasta ahora, sólo se ha consultado una mínima parte de todo el universo de fuentes disponibles, principalmente, las fuentes referentes a ciudades como Pachuca, Real del Monte, Orizaba y la ciudad de México, por lo que todavía queda gran cantidad de información por explorar, que, dicho sea de paso, resulta humanamente imposible que una sola persona sea capaz de consultar y agotar por completo, por tanto, lejos estamos de poder

fútbol mexicano, a partir del análisis de una sola localidad, región o incluso equipo, pues la historia del fútbol mexicano no fue homogénea, ni lineal, ni intencionada y ni tampoco intervino un solo personaje o grupo, sino que en ella tomaron parte gran cantidad de personas en diferentes áreas y regiones del país, dentro de un proceso interdependiente y no planificado.

En su lugar, me parece que se debe seguir un camino similar al trazado por la historiografía revisionista de la Revolución mexicana y me refiero a que se deben realizar la mayor cantidad posible de estudios locales y regionales de la historia del fútbol mexicano, para posteriormente realizar una síntesis general (mediante una perspectiva comparada), para ubicar con mayor certeza dónde se localiza la pretendida cuna del fútbol mexicano.<sup>231</sup>



<sup>&</sup>lt;sup>231</sup> González, *El oficio de historiar*, pp. 65–111. Mangan, "Missing Men", p. 170. Serrano, «Historiografía regional mexicana», pp. 49–57. Knight, «Interpretaciones recientes», pp. 24–39.

#### Bibliografía

- Aguilar García, Carolina Yeveth, «Entre la verdad y la mentira. Control y censura inquisitorial en torno a las reliquias en la Nueva España», *Letras Históricas*, núm. 7, otoño 2012, pp. 13–32.
- Aguirre Rojas, Carlos Antonio, «Indicios, lecturas indiciarias, estrategia indiciaria y saberes populares. Una hipótesis sobre los límites de la racionalidad burguesa moderna» *História & Ensino*, vol. 13, núm. 1, set. 2007, pp. 9–44.
- Alabarces, Pablo, «¿De qué hablamos cuando hablamos de Deporte?», *Nueva Sociedad*, núm. 154, marzo-abril, 1998, pp. 74-86.
- «Deporte y sociedad en América Latina: un campo reciente, una agenda en construcción», Anales de Antropología, vol. 49-1, 2015, pp. 11-28.
- «El deporte en América Latina», Razón y Palabra, núm. 69, 2009, version digital en línea, fecha de consulta: 6 de mayo, 2016. www.razonypalabra.org.mx
- Alanís Enciso, Fernando, «Los extranjeros en México, la inmigración y el gobierno: ¿Tolerancia o intolerancia religiosa?, 1821–1830», *Historia Mexicana*, vol. 45, núm. 3, enero-marzo 1996, pp. 539–566.

Zamora, Gerson, *El equipo de fútbol Euzkadi en México*, 1937–1939, Tesis de licenciatura, UNAM, 2010.

Zermeño, Guillermo, «La historiografía en México: un balance (1940–2010)», *Historia Mexicana*, vol. XLII, núm. 4, 2013, pp. 1695–1742.



Historia e historiografía del fútbol mexicano. Una revisión a sus orígenes, debates y controversias de Miguel Ángel Esparza Ontiveros, se terminó de maquetar en Cerrada de Colima 7301, Col. Universidades, Puebla, México. La captura del texto se realizó con el editor de texto plano TeXmaker (4.5) y se diagramó, finalmente, en el sistema de composición tipográfica ETeX  $2\varepsilon$ . En su formación se empleó tipografía Linux Libertine para el texto principal y Linux Biolinum para la portada y portadilla; las imágenes y fotografías se manipularon en GIMP (2.8). Diseño y diagramación: Noel Merino Hernández. Diseño de tapa: Tuxkernel.